

UNA FIESTA ESCOLAR



El día 21 de Julio se celebró en el colegio católico de Santa María, de ésta ciudad, el solemne acto de la distribución de premios á los alumnos que más se distinguieron por su aplicación en el último curso. El acto resultó brillantísimo. Acudió á él gran concurrencia, que presenció la representación de un interesante drama y oyó selectas piezas de música ejecutadas por una banda militar.

Asistieron á la fiesta el presidente de la Diputación, señor Lizariturry, el alcalde señor conde de Torre-Múzquiz, el vicepresidente de la Comisión provincial señor Aranguren, el gobernador militar general Illana, el diputado señor Pavía, el señor marqués de Pidal, los oficiales del General Valdés y otras muchas personas distinguidas. Acompañó á las autoridades durante el acto el señor director del colegio.

Empezó la fiesta por la interpretación del coro *Ecos de la vida*, que fué muy aplaudido; y luego se representó el drama en tres actos *Los jóvenes cautivos*.

El presidente de la Diputación, señor Lizariturry, dirigió la palabra á los alumnos.

Empezó diciendo que por deferencia, que nunca agradecería bastante, de los ilustrados y distinguidos directores de este magnífico centro de enseñanza, tocábale presidir esta solemne distribución de premios, esta fiesta escolar que abre el corazón á las más hermosas y risueñas esperanzas.

La juventud, continuó diciendo el Sr. Lizariturry, es de suyo alegre y excita la alegría en quien la contempla con cariño é interés. Pero esta alegría sube de punto cuando se contempla á la juventud estudiosa, que sometida á la dirección y al consejo de doctos maestros, comprende los deberes que tiene contraídos con Dios, consígo mismo y con la sociedad, y para cumplirlos con fidelidad y adquirir uno de los

mayores bienes que pueden adquirirse en la vida, que es el de la satisfacción de la propia conciencia, lucha denodadamente por la posesión de conocimientos científicos y literarios que le han de permitir gozar de un puesto decoroso, conquistado por propios méritos, cosa que va siendo más difícil á medida que va extendiéndose el nivel general de la ilustración y facilitándose los medios de llegar á ella.

Pero no conviene que lo olvideis, queridos escolares: esa dificultad con que hoy tropieza el hombre para labrarse un porvenir risueño, lejos de infundiros desánimo, debe servir de aliento y de estímulo para que os aprovecheis de los tesoros de saber que vuestros cariñosos y doctos profesores tratan de inculcar en vuestras inteligencias, que, con la ductilidad de blanda cera, se amoldan ahora á todos los sellos.

Utilizad el tiempo que es bien precioso y huye veloz, porque si proseguis por la senda que os es trazada y haciendo que vuestra aplicación produzca en vuestro entendimiento frutos copiosos de que son testimonio las brillantes notas con que habeis cerrado el curso último, encontrareis el día de mañana francas las puertas por donde hayais de penetrar en el mundo y, ¿quién siendo joven no siente dentro de sí esa noble condición de ser algo, pero de serlo por méritos personales y en virtud de propio esfuerzo?

El período de vacaciones en que ahora entráis, no debe ser para vosotros período de inacción, no.

No debe ser más que un alto en el camino, para que, después de un pequeño reposo, se pueda continuar la marcha con más vigor y entusiasmo. Os marcháis de esta casa, unos para el período de vacaciones, otros para entrar ya en la vida universitaria, pero unos y otros debéis volver á ella constantemente con el corazón y no olvidaros nunca del cariño y de la solicitud, y del celo de vuestros maestros, pues nada hay que más enaltezca al hombre como el sentimiento de la gratitud, inseparable de toda alma bien nacida. Considerad que el maestro, según decía admirablemente uno de los oradores más elocuentes de este siglo, el padre Lacordaire, gloria de la Orden Dominicana, el maestro sirve de intermediario entre la familia y el mundo. Y cuando os separáis de la tierna tutela de vuestras madres, y comenzáis á alejaros de vuestro hogar, no podríais salir á la amplia luz del mundo, sin sentirnos fascinados y turbados, si no fuera porque, para salvar ese paso difícil, la Providencia, que vela siempre sobre nosotros, os ha conducido á la inolvidable mansión, en que hábiles profesores han cuida-

do, con abnegación propia de quien vive consagrado al ministerio sublime de la educación y de la enseñanza, de iniciaros en los secretos de la sabiduría, y de haceros comprensibles los conocimientos de la literatura y de las ciencias.

Adelante, pues, jóvenes escolares, agregó, y en los días en que consigais labraros una posición envidiable, no olvideis nunca, que quizá no lo hubierais conquistado jamás, sin los cuidados, sin el vigilante celo, sin la abnegación de quienes, al mismo tiempo que ilustraban vuestra inteligencia, procuraban formar vuestro corazón, y prepararlo para el cumplimiento de los altos fines para que el hombre ha venido á este mundo, en el cual hay dos tesoros que valen por todos los otros juntos, y que son—tenedlo siempre presente—el saber y la virtud.»

A continuación se procedió al reparto de premios.

Cuantas personas asistieron al acto salieron muy satisfechas de la fiesta, y expresando su complacencia por el éxito obtenido en el acreditadísimo colegio.

Enviamos nuestra enhorabuena á los jóvenes alumnos y á sus laboriosos y afortunados profesores.

COMISIÓN DE MONUMENTOS DE GUIPÚZCOA



Bajo la presidencia del Sr. Añibarro celebró sesión el jueves 29 de Julio concurriendo los señores Pavía, Marqués de Seoane, Soraluze, Gordón y Arzác (secretario.)

Excusaron su asistencia el ilustre académico de la Historia General Arteche y el vocal señor Echave.

Los señores Añibarro y Soraluze dieron cuenta á la Junta de las expresivas manifestaciones hechas en favor de la misma por el docto director de la R. Academia de la Historia Sr. Cánovas del Castillo, acordándose queden consignadas en acta.

Fueron presentadas las obras que acaba de regalar dicha academia, agradeciéndose mucho tan singular deferencia.